

VARIEDADES DE NUESTRO LÉXICO NICARAGÜENSE

Frescura limón

El léxico nicaragüense es muy rico y abundante a lo que se refiere a palabras, tenemos un sinnúmero de características propias de los nicaragüenses que nos hace distintos a otras regiones en distintos campos semánticos como: bebidas, comidas, deportes, frutas, etc.

“El habla nicaragüense, como lengua en general, se mueve en dos direcciones: la innovación y el conservadurismo. Innovadora, porque va creando y recreando formas y posibilidades expresivas de acuerdo con las necesidades de comunicación del grupo social en su conjunto. Una nueva práctica social, una idea o un concepto nuevos demandan un nuevo término o una nueva acepción...” (Róger Matus Lazo, 2002, p.63).

Existen en el léxico nicaragüense palabras que se dicen en Nicaragua que tienen otro significado en la Península (España) palabras como:

Tomar - beber; media - calcetín; fósforo - cerilla; almuerzo - comida; demorarse - tardar; conversar - hablar; pena - vergüenza; cocinar - cocer; transpirar - sudar; moreno - negro; ubicar - situar; mamá - madre; computador - ordenador.

Palabras patrimoniales como: aeromoza-azafata, baboso-tonto, bobo, carro-coche, cobijarse-taparse, echar la sabana, cepillo-adulador, colado-persona que se cuela, echar un pelón- la siesta, fregar- hacer bromas, embolar-emborracharse.

Además existen palabras ahora en desuso en España que reviven plenamente en Amé-

rica, como por ejemplo lindo (bonito), alistarse (prepararse), liviano (ligero), enojarse (enfadarse).

También existen palabras en el español estándar que tienen significados distintos en Nicaragua tenemos el caso de: Roca según la RAE significa Piedra, o vena de ella, muy dura y sólida. 2. f. Peñasco que se levanta en la tierra o en el mar. En Nicaragua significa: dicho para llamar a la madre. Ejemplo: “ahí viene mi roca”

La imaginación y creatividad del pueblo nicaragüense se patentiza en la formación de las palabras compuestas en las que entra el nombre de un animal y que designan personas, partes del cuerpo, plantas, instru-



Gallopinto

mentos, etc.

Ejemplos de ello son:

Colegalo: caja del fusil, cargador;

Colemico: espera de algo

Colevaca: intruso, no invitado

Colepato: parte trasera del bus

Carnevaca: cosa que se vende bien

Carnelora: tacaño

Carepalo: cierta forma de cara

Patechancho: instrumento para sacar clavo

Patelora: patizambo, paties-tevado

Pategallina: trípo de rústico

Pateperro: andariego

Mamachanchona: mujer gorda y holgazana

Gallopinto: comida típica nicaragüense



Mamachanchona

En Nicaragua existen préstamos lingüísticos debido a las influencias de otros países, por lo tanto se han retomado las palabras como propias de nuestro país adaptándolas a nuestra habla cotidiana tenemos por ejemplo: brasier, fútbol, béisbol, freezer, garaje, blumer, jeans, short, etc.

También destacamos la influencia de las lenguas indígenas en el habla nicaragüense sobre todo la del náhuatl palabras como: mecate, zopilote, cusuco, pepenar, mayate. Voces que designan realidades nuestras para las cuales no existen el equivalente en el español: zapote, ceniztle, guatuza, pozol, tamal, pinol, huacal, comal, tenamaste, etc.

Con respecto a los tipos de

dientes, utensilios, procedimientos para la elaboración de los alimentos, parte del léxico de las comidas pertenece a lenguas indoamericanas. Palabras como maíz, papaya, yuca, provienen del taíno; papa, guaro, del quechua; punche, de la lengua sutiava. Y del náhuatl encontramos: achiote, ingrediente que no puede faltar en la preparación del indio viejo, el chanchito adobado, la sopa de mondongo, etc. Entre los vegetales: ayote, chayote, tomate, chilote, quiquisque, chiltoma, elote; frutas como el zapote, el jocote y el aguacate, Existe otra gran variedad de términos del mismo origen para nombrar los dulces nicaragüenses o los ingredientes de que están hechos: cajeta de zapoyol, atolillo, atolillo de coco, coyolito, caramelo de cacao, motas de atol, etc. Es interesante observar la vigencia de los calificativos, del mismo origen, que utilizamos los nicaragüenses, para valorar la calidad, el sabor, aspecto, frescura o consistencia de los alimentos: alaste, atoloso, choco, chachalte, celeque, chirre, payaste, chicuijoso, pindongo, etc.

Cabe destacar los nombres de utensilios e instrumentos de cocina, muchos de etimología náhuatl que son utilizados particularmente en las zonas rurales y en los hogares humildes porque el referente todavía subsiste y no han sido desplazados por los comunes y en algunos casos modernos aparatos de cocina. Todavía podemos observar el uso del comal para cocer las tortillas, la jícara o el guacal para tomar el tiste o el pozol con

VARIEDADES DE...

Página 2

leche. El uso del tenamaste que sustituye a la cocina de gas. En cuanto a los recipientes se hace uso de objetos plásticos como el balde, pichel, bandeja. También para preparar alimentos en grandes cantidades se usan las latas y barriles donde viene el aceite u otros productos que una vez vacíos son utilizados para cocinar.

Una de las características fundamentales del léxico nicaragüense es como connotamos nombres que significan cualquier cosa como: chunche, cuestión, burundanga, carajada, carambada. Es interesante también el uso de aumentativos: peludo, trompudo, tipazo, machazo, caserón, mujerón, muchachote, dedazos, camionetón.

Uso de diminutivos como: ahorita, abuelita, amiguito, jodidito, tapita, fresquecita, verdecita, pancita, perrita, mujercita, etc.

Cuando nos referimos a un niño o niña utilizamos palabras como: gardel, chatel, chavalo, pipe, chigüín, cipote, etc.

En las frases adverbiales por comparación, la presencia de animales es frecuente:

‘Comer como chancho’ - En exceso, haciendo ruido con la boca

‘Salir como Tío Coyote’ - En carrera

Otra comparación ‘Como entierro de pobre’ - rápido, sin contemplaciones, ni ceremonias.

No puede faltar en nuestra habla nicaragüense el uso frecuente de exclamaciones expresivas en conversaciones populares. Ejemplos:

“La misma mona con distinto rabo” - No importa, saldrá lo

mismo

“Cada lora a su guanacaste”

- Cada uno en su lugar (guanacaste -árbol)

Un indio menos, un plátano más...

Carlos Mántica resume el habla nicaragüense (1989:95): “El nica no se expresa mediante conceptos, sino mediante imágenes. No define, sino que ilustra.”

Otros rasgos culturales: El Nica no molesta: jode; El Nica no tiene amantes: tiene queridas; El Nica no toma siesta: se echa un peloncito; El Nica no se preocupa: se aflige; El Nica no pide que lo lleven: pide rai; El Nica no hace algo muy bien: lo hace pijudo; El Nica no es valiente: es güevón; El Nica no dice buenos días, dice !buenas! El Nica no tiene niños: tiene chigüines, cipotes o chavalos; El Nica no te ordena: te manda; El Nica no tiene resaca: le da goma.

No cabe duda que el habla nicaragüense se caracteriza por ser único en cada región, como connotamos determinados campos semánticos para referirnos a personas, hacia una cosa u otra, tenemos el ingenio para crear una palabra en determinadas zonas de nuestro país, a pesar de que todos los países centroamericanos y de toda América tenemos un léxico propio que nos caracteriza como país, como nación, poco a poco nos vamos enriqueciendo con nuestro vocabulario propio del nicaragüense que ha sido también utilizado para diferentes estudios lingüísticos, por ser rica y abundante en palabras.